

# De la revuelta social a las tomas de terreno y campamentos en Temuco: Una mirada a la resistencia ante la desposesión urbana

De la revuelta social a las tomas de terreno y campamentos en Temuco: Una mirada a la resistencia ante la desposesión urbana

<sup>1</sup>Matías Pérez Arce, <sup>2</sup>Francisca Fonseca Prieto

\*\*Artículo que se inserta dentro del trabajo investigativo realizado y financiado por el Proyecto FONDECYT Regular 1210677: "Etnografías de la desposesión urbana en el Chile actual. Sujetos, territorios, resistencias". 2021-2024.

La historia de la configuración de las ciudades en Chile da cuenta que el desarrollo y crecimiento de las mismas está intrínsecamente relacionado al sistema capitalista. Ello ha ocasionado una sistemática exclusión y marginación de los sectores populares hacia las periferias urbanas, donde generalmente emergen diversas resistencias ante esta exclusión capitalista (Janoshcka, 2016).

Unas de las formas más características de resistencia a la exclusión urbana son las tomas de terreno y campamentos. Estas están asociadas a las precarias condiciones materiales de las clases populares en Chile desde la década del 1920. Aparecen así los primeros campamentos en terrenos baldíos, o en las riberas de ríos y canales, como el origen del Zanjón de la Aguada y su posterior consolidación como "población callampa" a mediados de 1945.

Este hito resulta doblemente significativo, en primer lugar, por la masividad de esta ocupación, donde habitaban alrededor de 35.000 personas a lo largo de cinco kilómetros, y; segundo, porque desde este asentamiento es que surge la primera gran ocupación ilegal de terreno en Chile, en el año 1957, la población "La Victoria" (Castillo y Muga, 2021; Sepúlveda 1998).

En este sentido, destacan también la aparición de cites y conventillos en el centro de la ciudad, que dieron alojamiento a las masas obreras provenientes de las salitreras y de la migración campo-ciudad (Castillo y Muga, 2021; Sepúlveda, 1998). Estos procesos alcanzaron gran masividad en la década de los años 80, en plena dictadura.

<sup>1</sup>Universidad de La Frontera, Temuco, Chile.  
<https://orcid.org/0000-0002-1106-3280>

<sup>2</sup>Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Geografía.  
Universidad de Concepción, Concepción, Chile.  
<https://orcid.org/0000-0003-2308-3868>

Autor de correspondencia: Francisca Fonseca Prieto.  
Dirección: Avenida Francisco Salazar #01145 Temuco, Chile.  
E-mail: [francisca.fonseca@ufrontera.cl](mailto:francisca.fonseca@ufrontera.cl)

ISSN 2735-6078 Impresa  
ISSN 2735-606X on-line  
DOI: 10.29393/UR17-7RSMF20007

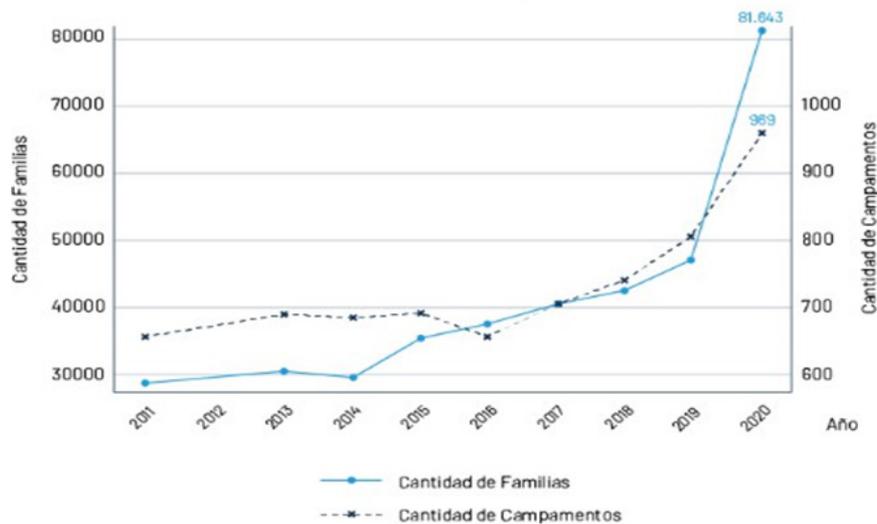
Con el retorno a la democracia en la década de los noventa, el déficit de vivienda alcanzaba las 800.000 unidades (Ducci, 1997). El Estado, durante este periodo, modificó el programa de vivienda básica, generando listas de postulantes y tiempos de esperas en el proceso de postulación colectiva a los subsidios (Giannotti & Braithwaite, 2021). Con este giro en la política pública se logró reducir progresivamente el número de viviendas faltantes, alcanzando un mínimo histórico de 396.546 unidades en el 2015. (Techo, 2021)

No obstante, el problema del acceso a la vivienda sigue estando no resuelto. Por ello, no es de extrañar que una de las demandas del estallido social del 2019 fuera el acceso a vivienda digna. En la actualidad, el modelo de planificación urbana, de corte neoliberal, entrega al mercado la facultad de regular el uso del suelo y el precio de las viviendas, ello sigue generando procesos de exclusión urbana, frente a lo cual los pobladores de escasos recursos siguen elaborando estrategias de movilización, como lo son las tomas de terreno (Marchant, 2020).

En enero del 2020 resurgen las tomas de terreno y la conformación de campamentos con gran fuerza en todo el país. De acuerdo con el Catastro de Campamentos 2020-2021 realizado por la fundación Techo y la Fundación de la Vivienda, estamos en un periodo donde se ha superado el máximo histórico del año 1996.

En efecto, en la actualidad se contabilizan alrededor de 81.643 familias viviendo en 969 campamentos a lo largo del país (Techo, 2021). Según los indicadores proporcionados por la encuesta CASEN del año 2022, y catastro de campamentos 2020-2021, existe un déficit de viviendas que oscila entre las 500.000 y 700.000, cifra ampliamente superior a la del año 2015. Tal como se aprecia en la siguiente gráfica:

**Figura 1.**  
Evolución Histórica de Campamentos en Chile 2011-2020



**Nota:** Extraído del Catastro nacional de campamentos 2020-2021.

Estos espacios alternativos a la producción de ciudad emergen con mayor fuerza en periodos de crisis sociales. Cruz (2017) plantea que las políticas públicas enfocadas en resolver el problema de la vivienda, más que resolverlo, han ido consolidando la segregación espacial. De este modo, tenemos que las operaciones inmobiliarias surgidas con posterioridad a la liberalización del mercado de suelos en el año 1979 han desplazado a las viviendas sociales y los asentamientos informales hacia las periferias de las ciudades, como parte de una estrategia sistemática de segregación y privatización urbana.

## Derecho a la vivienda, desposesión urbana y tomas de terreno en la ciudad neoliberal

La expansión de la ciudad hacia el campo ha provocado una variada resistencia u oposición a las dinámicas capitalistas de acumulación mediante la desposesión urbana, tal como lo plantea Harvey (2013).

La absorción del excedente mediante la transformación urbana tiene empero un aspecto aún más tenebroso: ha supuesto repetidas rachas de reestructuración urbana mediante una <<destrucción creativa>> que casi siempre tiene una dimensión de clase, ya que suelen ser los más pobres y menos privilegiados, los marginados del poder político, los que más sufren en esos procesos. Para hacer surgir la nueva geografía urbana del derrumbe de la antigua se requiere siempre violencia. (p.37)

La constante búsqueda del acceso a la vivienda mediante formas ilegales supone una alternativa real para muchas personas a la ciudad neoliberal y excluyente. Como plantea Harvey (2013):

...El derecho a la ciudad tiene que plantearse, no como un derecho a lo que ya existe sino como un derecho a reconstruir y recrear la ciudad como un cuerpo político socialista con una imagen totalmente diferente, que erradique la pobreza y la desigualdad social y que cure las heridas de la desastrosa degradación medioambiental. (p.202)...

La acción de tomarse un terreno y constituirse en campamento puede ser entendida como un acto de resistencia a la desposesión urbana, evidenciando la lucha social y política frente a la precariedad infraestructural y espacial para el habitar. En este sentido, podemos observar la trayectoria del movimiento de pobladores y pobladoras, quienes se han manifestado en torno a las ocupaciones de predios o terrenos para la construcción de viviendas. El movimiento al demandar una unidad infraestructural, expresada en la vivienda, demandan un cierto tipo de terreno habitable, su significado y su fuerza son derivaciones de dicha falta, en este caso de la vivienda (Butler, 2014)

La desposesión no es solo material, sino que incorpora elementos subjetivos, incluso cuando hablamos de algo tan material como el espacio urbano o la vivienda, por ello, Judith Butler (2017) entiende el despojo como un proceso que posiciona en los individuos un nuevo tipo de vulnerabilidad. Las tomas de terreno y los campamentos se pueden pensar como actos performativos corporizados, en donde los cuerpos de las y los pobladores, sus historias de vida, sus motivaciones, y, por tanto, su propia subjetividad (Pleyers, 2020) son elementos indispensables para entender esta forma de acción política, más allá de los hitos propios del movimiento social urbano. En otras palabras, se puede entender la resistencia política de los pobladores también como una resistencia corporal de carácter plural y performativo, que da cuenta de la precarización de las condiciones de vida. En este caso, de la ausencia de una vivienda, dando forma a una resistencia que asume un tipo específico de vulnerabilidad, que se opone a la precariedad, como la ausencia de la vivienda, servicios básicos (Butler, 2014).

En este sentido, la resistencia a la desposesión urbana, particularmente las prácticas de tomas de terreno podrían entenderse como expresiones comúnmente catalogadas como violentas e ilegales por parte de los pobladores organizados, frente a la incapacidad del Estado de dar respuesta a sus demandas sociales, una vez que han dejado en manos del mercado la distribución y ocupación del suelo urbano, así como la construcción de viviendas.

## Crecimiento Urbano de la Ciudad de Temuco, Campamentos y Desposesión urbana

Una de las regiones que más aumentó en el número de campamentos y familias en situación de campamento, post estallido social del 2019 fue la Región de la Araucanía, pasando de 21 campamentos a inicios del año 2019 a 48 en el 2021, lo que se traduce en un aumento del 128% mientras que el número de familias en situación de campamento pasó de 351 familias en el 2019 a 1458 durante el año 2021, es decir, un 315% más (Techo, 2021).

En la ciudad de Temuco particularmente, el modelo neoliberal ha impactado en la dinámica espacial a través de cambios territoriales que se dan en al menos dos ámbitos: i) cambio en el uso de suelo (de agrícola a inmobiliario), y; ii) la segregación socio espacial, de sectores populares hacia la rivera del río Cautín y cercano a la línea férrea, y sectores acomodados hacia el sector de Av. Alemania, con la parcelación de terrenos de colonos (Toledo et al., 2000).

La ciudad de Temuco presenta la particularidad de mostrarse como un caso de desposesión desde sus inicios, dado que se funda en el año 1881, luego de una acción militar que buscaba “pacificar” la Araucanía y anexionar al Estado chileno los territorios ubicados al

sur del río Cautín, dominados hasta ese entonces por comunidades Mapuche principalmente (Toledo et al., 1998). En el caso de Temuco se aprecia una marcada lucha por el espacio urbano y rural, en donde los actores han logrado consolidar su territorialidad en base a su capacidad económica, originando y consolidando, por tanto, una marcada polarización social (Garín et al., 2009).

La segregación socioespacial se comienza a gestar cuando el Estado cede los terrenos del sector poniente de Temuco a colonos alemanes, británicos y franceses principalmente; mientras que el mundo rural, las comunidades mapuches y los sectores populares de la ciudad fueron desplazados a las periferias y a sectores donde el valor de los suelos era mínimo.

En este sentido, Vergara et al. (2015) precisan:

...Mientras en la década del cincuenta comenzaba a consolidarse el sector de Avenida Alemania como un espacio de casonas acomodadas, las riberas del río Cautín daban abrigo a los nuevos habitantes empobrecidos que llegaban a la ciudad. Santa Rosa, San Antonio, Santa Elena, Padre Las Casas y, más tarde, Amanecer concentraban la mayor cantidad de población vulnerable en Temuco (p.273)...

Al respecto, Toledo et al. (1998) dan cuenta de que, al ser Temuco una ciudad capital regional, se ha visto fuertemente influenciada por la instauración de un modelo económico neoliberal el cuál ejerce una presión sobre el uso de la tierra. La urbanización es más intensa en las ciudades capitales de región que operan como centro político, económico y cultural, lo que se ha traducido en una dinámica socioespacial que configura la territorialidad.

Entre ellas, se encuentran: modificaciones al uso del suelo; intensificación de la segregación, aumento de las economías de aglomeración, desposesión urbana, y, todo tipo de contaminación ambiental.

## Evolución de las poblaciones informales en la ciudad de Temuco

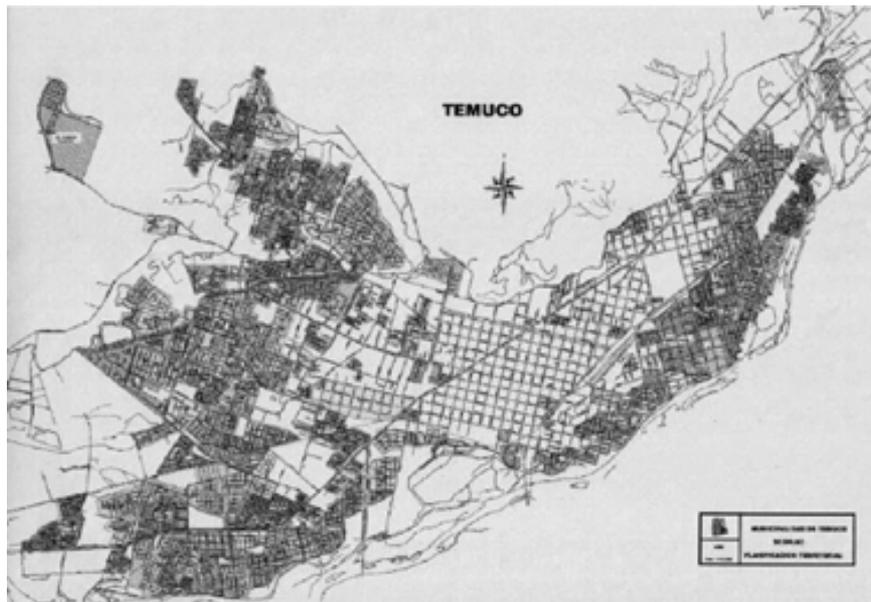
Para conocer cómo ha evolucionado la política habitacional en Temuco, principalmente los asentamientos informales, debemos entender no solo la territorialización de ciertos procesos económicos y políticos, sino también el proceso de migración campo-ciudad de campesinos mapuche y no mapuches y la consiguiente proliferación de tomas de terreno en suelos de bajo valor (ribera del río Cautín o suelos inundables, línea férrea, suelos agrícolas, etc.), y el terremoto de 1960, que agudizó la precariedad de los sectores populares (Vergara et al., 2015).

La Corporación de Vivienda (CORVI) era la entidad gubernamental encargada de solucionar el problema habitacional a nivel nacional. Esta corporación surge en el año 1953, y pretendía racionalizar de mejor manera los fondos públicos destinados a la problemática de la vivienda, junto con ello, buscaba fusionar la Caja de habitación popular y la Corporación de Reconstrucción y Auxilio.

La primera buscaba fomentar la edificación de viviendas salubres y de bajo precio, e impulsó la construcción directa por parte de la caja de nuevas viviendas para ser vendidas en el largo plazo, luego de ser dadas en arrendamientos. Mientras que la Corporación de Reconstrucción y Auxilio busca la construcción de viviendas a través de préstamos, obras de emergencias y obras públicas y municipales. (Nash, 2011).

A mediados de 1955 el déficit habitacional en Temuco se estimaba en 4.000 viviendas de acuerdo al plan regulador de la ciudad del 2020, (Ilustre Municipalidad de Temuco, 1955), y la situación se hizo aún más compleja una vez ocurrido el terremoto de 1960. Dentro de las responsabilidades de la CORVI estaba la erradicación de las “poblaciones marginales”. Para ello, se creó la Operación Sitio, esta iniciativa fomentaba la autoconstrucción de viviendas por parte de los pobladores, además de la entrega de viviendas sociales en los sectores populares construidas en las periferias de la ciudad (Vergara et al., 2015).

**Figura 2.**  
Crecimiento de Temuco años 1976-1992.



**Nota:** Plan regulador 2020, Municipalidad de Temuco.

La respuesta organizativa ante los problemas urbanísticos se comienza a gestar desde la Agrupación de Pobladores de Cautín, surgida en 1960, y conformada por dirigentes vecinales de distintos sectores de Temuco. Las principales tomas que se desarrollaron durante los años sesenta fueron tres: Toma población Lavaderos (ubicada en la salida sur poniente de la ciudad, en la actual intersección de Francisco Salazar y Avenida Caupolicán), toma población Huichahue Sur ubicada en Padre Las Casas, y la toma de la población Amanecer ubicada hacia la salida sur poniente de la ciudad y a orillas del río Cautín (Vergara et al., 2015).

Con la llegada de la dictadura militar, se inicia un freno en el levantamiento de tomas de terreno a nivel nacional. Durante el año 1975 se comienza a entregar subsidios habitacionales para los sectores populares, intentando desarticular la lucha colectiva en torno a la vivienda, individualizando y poniendo énfasis en un sistema de ahorro y el esfuerzo personal.

### Figura 3.

Vivienda Social en la década de 1980.



**Nota:** Vivienda Social, Hogar de Cristo. 1980.

Finalmente, para el año 1979 se publica el D.S N°420, que transforma la vivienda en un bien escaso y no como un derecho social, dejando de ser regulado por el Estado, pasando a una administración regulada por las leyes del mercado y agentes privados. En este sentido, en la ciudad de Temuco se consolidan nuevos barrios residenciales tanto

en la zona norponiente y zona sur. A mediados de 1998, se crea el sector “Fundo el Carmen”, conformado en sus orígenes por viviendas sociales a las cuales se postulaba a través del subsidio habitacional.

## La Resistencia a la Desposesión Urbana post Estallido Social

El año 2020, se contabilizaron alrededor de 48 campamentos, situados en las periferias de la ciudad. Algunos de sus campamentos son:  
La localización de estos campamentos dentro la ciudad obedece a

**Tabla 1.**  
*Tabla informativa.*

Campamento	Sector	N° de familias
Allegados Nuevo Milenio	Pedro de Valdivia	34
Alto Los Pinos	Costanera	80
Ampliación Pichi Cautín	Temuco centro	15
Antu Mapu	Amanecer	14
Bienaventurados	Amanecer	16
Chile Despertó	Pedro de Valdivia	49
Chivilcan	Pedro de Valdivia	40
Comité en toma Los Cisnes	Pedro de Valdivia	11
Conquistadores del sur	Pedro de Valdivia	28
Cruz del sur	Amanecer	10
Dignidad Salitre	Pedro de Valdivia	11
Esfuerzo Porvenir	Pueblo Nuevo	25
Esperanza de Chivilcan	Pedro de Valdivia	60
Futuro para Daina	Pedro de Valdivia	73
Generación 2	Pedro de Valdivia	8
Hasta que la dignidad se haga costumbre	Pedro de Valdivia	67
Infinity	Pedro de Valdivia	11
Juntos hasta lograrlos	Costanera	14
la Fe de Chile	Pedro de Valdivia	17
La Ribera	Amanecer	24
Los sin casa	Costanera	14
Luz y Esperanza	Pedro de Valdivia	31
Newen Mapu	Pedro de Valdivia	17
Renacer Los Cóndores	Pedro de Valdivia	24
Rotonda Los Poetas	Temuco Centro	8
Rucamanque	Pedro de Valdivia	15
Sueño para todos	Pedro de Valdivia	23
Surire	Pedro de Valdivia	12
Suyai	Amanecer	8
Tañi Ruka	Centro	27
Triángulo Chivilcan	Pedro de Valdivia	200
Wen Newen	Amanecer	8
El Álamo	Costanera	36

*Nota: Comparación de atributos de las especies vegetales de cada fotomontaje. Fuente: Elaboración propia.*

patrones relacionados a la segregación socio- espacial, al suelo disponible en la urbe, que los sitúa en las periferias de Temuco, en la ribera del río cautín, tal y como se aprecia en Figura 4:

## Reflexiones Finales

### Figura 4.

Distribución de campamentos en la ciudad de Temuco, 2022.



**Nota:** Elaboración propia a partir de Google Earth.

Como plantea Sepúlveda (1998), el caso de Temuco sigue la tendencia de otras ciudades latinoamericanas, es decir, existe segregación desde sus inicios, en la colonia. En ellas se aprecian diversos niveles de estratificación y exclusión social, donde las familias migrantes, pobres y desposeídos se ubican en las periferias de las ciudades, mientras que en el sector céntrico y hacia el poniente las clases más adineradas.

Podríamos decir que la ciudad de Temuco ha sido construida en base a la estratificación y exclusión social, estos elementos se han mantenido hasta la actualidad, lo que permite explicar parcialmente el surgimiento de campamentos en los sectores periféricos, y en la ribera del río cautín. En este sentido, Vergara et al. (2015) son claros al señalar que:

...Mientras en la década del cincuenta comenzaba a consolidarse el sector de Avenida Alemania como un espacio de casonas acomodadas, las riberas del río Cautín daban abrigo a los nuevos habitantes empobrecidos que llegaban a la ciudad. Santa Rosa, San Antonio, Santa Elena, Padre Las Casas y, más tarde, Amanecer concentraban la mayor cantidad de población vulnerable en Temuco. (p.273)...

**Figura 5.**  
Sectores de la ciudad de Temuco.



**Nota:** Reeditado a partir de "Segregación residencial y políticas de vivienda en Temuco: 1992-2002". Disponible en <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022009000300006>

En el sector de Javiera Carrera y Avda. Alemania (ennegrecidos en la Imagen), habitan los sectores más acomodados de la ciudad, mientras que, en los sectores de Pueblo Nuevo, Santa Rosa, Santa Helena, Amanecer, a orillas del río Cautín, y; los sectores ubicados al norponiente Lanín, Raluncoyán, son en origen tomas de terreno y campamentos que acogieron a pobladores pobres y migrantes del campo que buscan un lugar en la ciudad.

El excesivo centralismo en la toma de decisiones desde la CORVI, y posteriormente del Ministerio de Vivienda y Urbanismo (MINVU), sumado a su lenta respuesta, propició un escenario ideal para una expansión urbana descontrolada que profundizó la segregación socio espacial en una denominada "fractura social" de la ciudad de Temuco (Vergara et al., 2015). En este sentido, para el análisis tradicional solo es vista como segregación y fractura social y no como otra forma alternativa de hacer ciudad (desde la resistencia urbana de las y los pobladores).

Repensar el fenómeno de los campamentos y tomas de terreno como formas de resistencia a la desposesión urbana en un contexto neoliberal, implica que entendamos la vulnerabilidad (que en este se traduce en la falta o el nulo acceso a la vivienda), es superada "provisionalmente" a través de actos de resistencia (que serían las tomas de terrenos y campamentos), no obstante, esto no quiere decir que la vulnerabilidad se supere lisa y llanamente a través de los actos de resistencia, sino que más bien, se convierte en fuerza movilizadora de la resistencia, en este caso en particular, a la desposesión urbana (Butler, 2014).

La desposesión por acumulación se ve reflejada tanto en la historia urbana de Temuco, así como esta ha provocado otras formas de hacer y hacerse de un espacio donde habitar. Tal como hemos planteado en estados de crisis social donde fenómenos como las tomas y campamentos se expresan con mayor fuerza, ello es claro en el caso de Temuco, que en el 2020 pasa de 21 campamentos a 48 en el 2021, creciendo un 128% aproximadamente (Techo, 2021).

Por otra parte, los nuevos campamentos, han mantenido el rasgo histórico en su localización, estos asentamientos se han ubicado, en la periferia de la ciudad bajo la línea férrea, en la ribera del río Cautín, en suelos de bajo valor, inundables, calificados como no aptos para construcción y de propiedad estatal; lo cual los hace de alguna forma habitables para aquellos que no cumplen con los criterios establecidos por el mercado para acceder a una vivienda y que por otro lado, no cumplen con los criterios estatales para acceder a un subsidio de vivienda social.

Si bien, las condiciones históricas, materiales y económicas han cambiado en Chile actual, existe una parte importante de la población que no logra un espacio en la ciudad, y que se articula para resistir a la precarización del espacio urbano y la vivienda, con ello tensionan y disputan los espacios a la ciudad neoliberal. Existe, por tanto, una transformación en el territorio donde se sitúan estos asentamientos, no solo por la construcción de campamentos en terrenos donde no los había, sino que la existencia del campamento en un determinado territorio favorece y motiva la generación de lazos/redes entre los habitantes y transforma un no lugar en un lugar habitable.

La demanda de la vivienda en Temuco pareciera no agotarse en la obtención del acceso a la casa propia, sino que se podría considerar que existe un deseo de construir una idea otra de ciudad y de entender lo urbano; en donde primen valores distintos cuando no contrarios a la ciudad neoliberal. Las luchas por el agua como un bien público, la defensa del río Cautín, y las actividades para la autogestión de ollas comunes y/o actividades al interior de los campamentos dan cuenta de que la lucha no se agota en la vivienda, sino que plantea un proyecto alternativo de sociedad.

Pareciera ser que, hilar la historia reciente del movimiento de pobladores y pobladoras en la ciudad de Temuco, resulta particularmente complejo sin el testimonio de quienes han sido partícipes de la construcción de la ciudad, de quienes han levantado campamentos y han resistido en ellos.

Se le debe a la ciudad de Temuco una reconstrucción de la historia de las tomas de terreno en el plano local, rescatando las más emblemáticas, y realizando una minuciosa revisión de los campamentos surgidas en la historia reciente, para así poder conocer las herramientas y motivaciones políticas del movimiento de pobladores/as en la región.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Butler, J. (2014). *Repensar la vulnerabilidad y la resistencia* [Conferencia inaugural]. En XV Simposio Internacional de la Asociación Internacional de Filósofas: Filosofía, Conocimiento y Prácticas feministas, Alcalá de Henares, España.
- Butler, J. (2017). *Cuerpos aliados y lucha política*. Hacia una teoría performativa de la asamblea. Paidós.
- Castells, M., & Romero de Solís, I. (1974). *Movimientos sociales urbanos*. Siglo XXI.
- Castillo Fernández, S. y Vila Muga, W. (2021). La toma de la Victoria y el problema habitacional a través del diario La Nación. Agenda estatal y movimiento de pobladores en Santiago, 1957. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/190573>
- Concha, M. (21 de septiembre 2023). *A 50 años del Golpe*. De la toma al campamento: La crisis habitacional en Chile. Hogar de Cristo. <https://www.hogardecristo.cl/lineas-de-accion/personas-en-situacion-de-calle/crisis-habitacional/>
- Cruz, H. (2017). *Análisis de la aplicación de un programa habitacional del Ministerio de Vivienda y Urbanismo dirigido a familias de asentamientos precarios: el caso del ex-campamento Lanín, Temuco, IX región de La Araucanía*. [Tesis de magíster publicada]. Universidad de Chile
- Déficit Cero. (2023). *Análisis déficit y fragilidad habitacional: Encuestas CASEN 2009-2022*.
- Ducci, M. E. (1997). *Chile: el lado oscuro de una política de vivienda exitosa*. <https://repositorio.uc.cl/handle/11534/3648>
- Garín, A., Salvo, S., & Bravo, G. (2009). *Segregación residencial y políticas de vivienda en Temuco: 1992-2002*. *Revista de geografía Norte Grande*, (44), 113-128. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022009000300006>
- Giannotti, E., & Braithwaite, S. (2021). *Las tomas de terrenos y viviendas en Santiago de Chile, 1978-2000*. *Atenea (Concepción)*, (524), 175-194. <https://dx.doi.org/10.29393/at524-10egtt20010>
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal.
- Janoschka, M. (2016). *Gentrificación, desplazamiento, desposesión: procesos urbanos claves en América Latina*. *Revista INVI*, 31(88), 27-71. <https://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/62785>

- Marchant, C. V. (2020). *El movimiento de pobladores en Chile y las tomas de terrenos como principal sujeto territorial en la segunda mitad del siglo XX*. *Territorios y Regionalismos*, (2), 24-47.
- Nash, F., & Paredes, G. (2011). *Análisis crítico de las políticas de vivienda social en Chile, fundamentos para el reconocimiento del derecho a la vivienda*. [Memoria de grado publicada]. Universidad de Chile. [https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/111577/deNash\\_Fernanda.pdf?sequence=3](https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/111577/deNash_Fernanda.pdf?sequence=3)
- Pleyers, G. (2020). *Movimientos sociales en el siglo XXI. Perspectivas y herramientas analíticas*. *Papeles del CEIC*, 1, 1-5. [http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181101011041/Movimientos\\_sociales\\_si\\_glo\\_XXI.pdf](http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20181101011041/Movimientos_sociales_si_glo_XXI.pdf)
- Sepúlveda, D. (1998). *De tomas de terreno a campamentos: movimiento social y político de los pobladores sin casa, durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile*. *Revista INVI*, 13(35).
- Techo (2021). *Catastro nacional de campamentos 2020-2021*. Informe Ejecutivo [https://ceschile.org/wp-content/uploads/2020/11/Informe%20Ejecutivo\\_Catastro%20Campamentos%202020-2021.pdf](https://ceschile.org/wp-content/uploads/2020/11/Informe%20Ejecutivo_Catastro%20Campamentos%202020-2021.pdf)
- Desalojos de tomas ilegales, el uso de la fuerza frente al diálogo y la razón*. *Temuco Diario*. (26 de febrero de 2020). <https://temucodiario.cl/2020/02/26/desalojos-de-tomas-ilegales-el-uso-de-la-fuerza-frente-al-dialogo-y-la-razon/>
- Toledo, X., Romero, H., & Garín, A. (1998). *Temuco y el desarrollo sustentable de ciudades intermedias en Chile*.
- Toledo, X., Romero, H., & Garín, A. (2000). *Segregación socioespacial de la comuna de Temuco*. *Espacio Y Desarrollo*, (12), 103-122. <https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/espacioydesarrollo/article/view/8091>
- Vergara, L., Muñoz, R. G., & Curío, V. H. (2015). *Los inicios de la insustentabilidad: problemas urbanos e institucionalidad en la ciudad de Temuco, 1955-1970*. *Cuadernos de vivienda y urbanismo*, 8(16), 264-281.